

DEBATIBILIDAD DE LA TEORIA DE LA ERRATA DE IMPRENTA EN
'HABA MORISCA'

Albert M. Forcadas
University of Alberta

Mario Ferreccio Podestá, en su interesantísimo trabajo "Haba morisca, ¿haba marisca?,"¹ teoriza sobre la gran probabilidad de una errata de imprenta: "Morisca" por "Marisca" en "haba morisca" (Acto 1) de la primera ed. de LC, que se transmitió a las ediciones posteriores:

PAR.--(...) E en otro apartado tenía para remediar amores e para quererse bien. Tenía huessos de coraçon de cieruo, lengua de biuora, cabeças de codornizes, sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua morisca, (...) sogá de ahorcado (...)²

puesto que "morisca," aplicado a una clase de haba no aparece documentado en ninguna parte, excepto en el Vocabulario español e italiano (1620) de Franciosini. El crítico rechaza esta prueba como genuina por haber sin duda el italiano extraído la entrada de LC, y por estar, por otro lado, documentado 'haba de mar' y 'haba marina.'³

Basándose en el uso de "mariscas" por Don Juan Manuel en el Libro del caballero y el escudero: "todas las maneras de ánades que son de paso que llaman mariscas" para una inortodoxa teoría etimológica, Ferreccio llega a la conclusión de que no puede ser un ánade de mar, ya que en el texto se lee también de ellas que "son caçadas e non caçan." Y así dice Ferreccio:

(...) no las hay marinas en sede de volatería ni entre las que cazan ni entre las cazadas, ni estacionarias ni migratorias, menos si se llaman ánades (sic): más bien han de ser aves de pantanos y lagunas, como enseña a los cazadores la experiencia mínima del comportamiento de las aves migratorias interesantes. El marisco (...) pues, se referirá a aguas de tierra adentro y no costañas (13).

La lógica de esta afirmación asombra un poco, porque, en primer lugar 'ánade' no solo se aplicaba al Anas y a especies muy afines, sino precisamente a cualquier ave de

paso marina. Era así en el área catalanoparlante, como lo consigna el DRCLC de Corominas y Gulsoy:

'Anada', au de pas (...) diversos textos del s. XV (...) no semblen al·ludir a un animal [aquàtic] especial (...).⁴

y sería lo mismo en el área castellanoparlante. Por otro lado, cabe pensar que si "no caçan," es que pescan. Que el vulgo a las aves acuáticas de pata corta, las agrupaba bajo una sola especie ya lo constata el refrán antiguo: "Pato, ganso y ansarón, tres cosas suenan y una son." Y 'pato,' con valor de 'ganso,' está en Nebrija.

El ave acuática más común en los ríos peninsulares y sus desembocaduras es el llamado en catalán 'anec [o anedal] de mar' o 'pescaire' (pescador -a), conocida también por 'cavot' o 'cauet,' el migratorio 'Alca,' el Alca torda.⁵ Sea o no éste precisamente el 'ánade marisca' de Don Juan Manuel--porque por lo menos una especie, el Alca impennis, se ha extinguido (Ver por ej. la Enciclopedia Espasa)--, por todo lo dicho, parece claro que 'marisca' está usado como 'de mar' y 'pescadora.'

Porque además, si el "haba morisca" ha de ser 'marisca,' ¿cómo es que no se corrigió la cosa en ediciones subsiguientes, si es que la dicha 'haba' era cosa inexistente? Y si lo era, una corrección a 'marisca' hubiera parecido a cualquier bienintencionado corrector aún peor, porque el término, pese a la argumentación ('etimológica') de Ferreccio (13), parece que nunca se aplicó a plantas.⁶

Ya ab initio hay que señalar que aunque "morisca" fuera error, es cosa imposible de probar, dado que 'haba' se aplicaba y se aplica, también 1) al opérculo elíptico de ciertos caracoles marinos, que precisamente se usaba en medicina,⁷ 2) al nódulo mineral llamado 'gabarro' (Ver DRAE, DUE),⁸ y 3) a una multitud de cosas, especialmente semillas, semejantes al haba, como el altramuz, en el Norte a la habichuela, judía o alubia grandes (como en el caso del Phaseolus compressus), y aún a vainas anchas y gruesas de plantas y árboles leguminosos de diversas especies, como la arveja/algarroba (V. DRAE, DUE, etc.).

A la vista de esto, parece obligado ver con cuáles de estas 'habas' está documentado 'morisco' y adjetivos sinónimos y quasi sinónimos, y cómo los términos modifican o cualifican a diversas cosas, antes de poder aceptar, como única posibilidad viable, la teoría de la errata de imprenta. De nuestra criba podemos concluir que dichos adjetivos significan: 1) de morería, 2) de dos colores, 3) de color morado, 4) falso, no genuino ('avena morisca,' 'trigo morato,' V. DRAE), 5) oscuro o negro, 6) variedad

CELESTINESCA

pequeña o enana ('gatita morisca,' 'jazmín morisco').⁹ En adición existen 'hierba mora' (V. cualquier diccionario de Botánica peninsular), la medicinal dulcamara (Solanum dulcamara), la 'hierba del moro' (Scrophularia acquatica), etc., muchas con fruto más o menos habáceo en apariencia.

Con ésto no solo queda reducida la posibilidad de la errata, ya que el "haba morisca" podría por consiguiente ser: a) una falsa haba, b) una haba oscura o negra, c) una de dos colores, d) una variedad de haba pequeña, v.g. una habichuela, e) una haba o habichuela de color morado, etc.

A propósito de este último color, existe la judía rojiza, precisamente llamada en catalán 'mongeta mora' (judía mora),¹⁰ y la variedad roja-oscura, registrada sin nombre diferenciativo especial en el Dizionario italiano de Nicolò Tomaseo: "fava grande sanguina o porporina."¹¹ Por ello, el hecho de que Franciosini diga que el "haba morisca" es "una spezie de fave rosse" es más intrigante que como considera el crítico "anodino," porque si como supone, el color se lo sugeriría al italiano "morisca," por otro lado parece claro que debería serle bastante obvio a un lexicógrafo del calibre de Franciosini que el adjetivo implica más 'negro,' 'negruzco,' o 'de Berbería' que "rosso".

Apuntamos esto porque mucho de Italia en el siglo XVII estaba ocupado por tropas españolas, y Franciosini no tenía por qué librarse a la arbitrariedad; podía documentarse para su Vocabolario, en su decisión de incluir "haba morisca," en militares españoles de origen rural, etc. El informante sería oriundo de la zona sur o centro-sur de la Península, de donde se nutría el grueso de la tropa española, zona en la cual se llamaba, y se le llama aún, 'haba negra' al fruto del algarrobo y similares (VA, 313). Esta vaina/fruto, extremadamente similar a la vaina del haba, verdosa primero, es de un color rojo sucio cuando semi-madura, y de un marrón rojizo profundo cuando seca, a veces casi negra, y en algunas especies, de un morado oscuro.

El informante de Franciosini, como sureño, podría haberle dado la descripción de lo que entendía por "haba morisca," que sería interpretado como una clase de haba verdadera por el lexicógrafo. Pero leamos a Font Quer, el ilustre botánico español, sobre el algarrobo:

Hay árboles hembras que dan flores femeninas y luego algarrobas; y árboles machos, los llamados algarrobos judíos, que no traen fruto. Los machos son necesarios para la fertilización (...)¹²

Por ello, si 'haba' es una denominación de 'algarroba', y el algarrobo 'judío' es el infértil, cabe pensar que el fértil sería denominado en alguna parte 'morisco,' mucho más por el

CELESTINESCA

color marrón rojizo oscuro (en especies, morado), del fruto/vaina.

Ello ha de ser así por pura lógica, porque el contraparte del judío, si no es el cristiano (y no se diría 'haba cristiana'), es el 'moro' o 'morisco,' aunque no lo documente Font Quer. Y así, en el área catalanoparlante por ejemplo, el contraparte del algarrobo femenino, el 'garrofer' ver, es el 'garrofer borrar' (DCVB 6, p. 206). Y sumamente interesante es que Font Quer dé como sinónimos catalanes, entre otros, 'mongetera d'arbre' ('judía / o alubia / de árbol'), 'bajoca de moro' ('vaina [de 'haba'] de moro'), y 'garroferet moro' ('algarrobito moro') como correspondientes al fruto/vaina del Anagyris phoetida, que es en castellano el 'Collar de bruja' o 'Chocho del diablo' (PMDR, 153), también conocida como 'Hierba del embarazo' (DCVB 7, 537-538) ('hierba', en herboristería es también sinónimo de 'planta'). ¿Sería pues este algarrobo falso, de vaina/fruto extremadamente semejante al haba (V. dibujo en PMDR), el "haba morisca" de marras?

Sea como fuere, el hecho de que al moro ('morisco') se le consideraba y se le considera aún como grupo étnico altamente lúbrico, la analogía de los algarrobos en la cita de Font Quer se ajusta a la connotación sexual de la colección de 'medicinas,' para intensificar el amor, del laboratorio de Celestina.¹³ Porque además, la maceración de las algarrobos y similares producía un líquido alcohólico dulce,¹⁴ sin duda apto para el amor.

Por todo lo expuesto hasta aquí se especula que la teoría de la errata no es tan "inamoviblemente certera" como supone Ferreccio. Es más, el mismo crítico acepta que el 'haba marina,' la Canavalia r(h)usiosperma, puede no ser el 'haba marisca' (p. 12). La posibilidad de la Canavalia (planta no consignada por añadidura, ni en Font Quer ni en ningún otro libro de Botánica peninsular que hemos manejado) queda además en entredicho, dejando aparte la buena candidatura del algarrobo y del algarroboide Anagyris phoetida, porque existía toda una serie de 'habas' más o menos 'moriscas.' A una variedad de habichuela se la llamó en un tiempo, según Andrés de Laguna (apud PMDR, 387), 'frisol turquesco,' y había además el 'haba de Egipto' (no necesariamente la Faba Aegyptia), una serie de 'habas' de procedencia oriental (V. PMDR, idem), que correspondían a plantas leguminosas y otras como la Colocasia antiquorum, la Nymphaea lotus, la Sedum telepium, etc. Y entre las 'moriscas' catalanas, por ejemplo, la 'mongeta Argelina', la 'de mitja lluna' ('de media luna'), tan grande como una haba, la 'mongeta mora' ('judía mora') (v. DCVB VII, 537), etc.¹⁵

Si nuestra teoría del algarrobo hemos probado tener base, se corrobora además por el hecho de que en catalán se

llamaba y aún se llama 'mongeta borda' (judía machía) o 'mongeta d'arbre' (judía de árbol) a algarrobos falsos (DCVB VI, 206), lo que implica que podían y aún pueden llamarse así, dialectalmente, en ciertas áreas de habla castellana (judía o haba de árbol). Recordemos el 'algarrobo judío' que registra Font Quer, que prueba por sí solo que los diccionarios dialectales que existen son incompletos.¹⁶

Vale consignar que del algarroboide enano 'Garrofer bord' en catalán, et terebinto (Pistacia terebinthus) de agalla cornicular extraordinariamente semejante a la vaina de la algarroba, dice el PMDR (442) citando a Laguna, I, 57: "provoca la orina e incita a lujuria."

Con todo lo expuesto no hemos pretendido más que evidenciar que la teoría de la errata no se puede probar, porque existían varias 'habas moriscas.' Empero, concedemos que la errata sigue siendo una posibilidad. Ferreccio no tenía por qué recurrir a la interpretación del 'ánade marisca' de Don Juan Manuel para sustentar su teoría.¹⁷ Lo que dice precisamente Franciosini: "'haba marina,' cimbalión, erba" podría haber sido un valioso punto de partida, aun si este 'cimbalión' ni medra cerca o a la vista del mar, ni es ninguna 'haba.' En el Dioscórides Anazarbeo (III, capítulo xciiii) de Andrés de Laguna (1555), la propiedad del 'cymbalión' es: "comidas las hojas (...) sirven a la generación de las hembras," añadiéndose que otro nombre para la planta es 'ombligo de Venus.' Ahora bien, en otros libros al 'ombligo de Venus' (cimbalión) (Umbilicus pendulinus) se le llama también 'haba marina' (y aún 'Ombligo marino'). Y así, como estos últimos nombres se aplican también al opérculo de ciertos caracoles marinos (V. por ej. DUE II, 563), he aquí de donde le vienen al 'cimbalión' sus otros nombres: por la extraordinaria semejanza de sus hojas con el dicho opérculo tan propiamente 'marisco.' Pero claro, el primer autor de LC pudiera precisamente referirse a este opérculo marino porque, molido, se usaba en medicina.

Ahora bien, si el primer auctor escribió en el manuscrito 'haba marisca' refiriéndose al 'cimbalión,' era impropio, porque lo propio hubiera sido 'murisca,' dado que la planta crece en las resquebrajaduras de los muros (V. Laguna). ¿Lo escribiría?. Y si escribió 'murisca,' se referiría al antes mencionado opérculo calcáreo, porque corresponde a los múrices, caracoles marinos del género Murex (V. DEAR, DUE, etc. bajo 'múrice'). Los múrices, mencionados ya en Plinio (Libro 9, Cap. 33) se llaman así por su color morado o púrpura. Su segregación colorante se empleaba en tintorería. Es por ello que una corrección de 'haba murisca' o 'haba murizca' a "haba morisca" por un bienintencionado pero ignorante tipógrafo/corrector de la edición princeps de LC no puede descartarse del todo.

Dejando aparte que si hubiera habido error tipográfico parece que debiera haberse corregido en ediciones posteriores, el problema de la solución doble a la que habría podido llegar Ferreccio con mayor solidez, explorando el camino proporcionado por Franciosini en 'haba marina,' es que ello apuntaría al 'cimbalión,' 'haba murisca,' porque '-isca' o '-izca' implica 'semejanza con el múrice,' y sus propiedades se relacionan bastante tangencialmente con el "quererse bien" (La 'generación de las hembras' en Laguna quiere decir producción de hembras).

Justificado pues el cauce de nuestra argumentación, diremos que siendo que en Andalucía al fruto/vaina de los algarrobos y algarroboides se les llamaba y llama 'haba negra' (v.g. oscura), dicho fruto, sea el del Anagyris phoetida, el del Pistacia terebinthus o el del Cersis siliquastrum, este último el 'Arbol del amor,' cumplen todos los requisitos para poder ser el "haba morisca." El último los cumple además, porque al primer auctor no se le hubiera pasado el fabácea fruto del 'Arbol del amor' en su laboratorio de Celestina? Por otro lado, el Cersis tiene precisamente el 'haba' de un oscuro amoratado: 'murizco' o 'morizco' de color, y 'morisco' por añadidura por ser de procedencia árabe, y existe una estrecha relación etimológica entre 'morado,' 'moro' y 'morisco,' como puede verse, por ej., en el DUE, en toda una caleidoscópica gama de interrelaciones.

Y como que no hemos pretendido tanto promover la 'teoría de la algarroba,' aunque puede no andar desencaminada, como probar la debatibilidad de la teoría de Ferreccio, añadiremos, para agotar las posibilidades, que convendría explorar qué relación pudiera existir entre la 'féve arabique'--el grano de café--consignada por ej. en el Trésor de la Langue Française y el "haba morisca." Según las historias del café que hemos manejado, su grano y una fermentación del mismo, se halla mencionado, con su uso medicinal, en escritos árabes a partir del s. VIII, y ampliamente documentado en los Herbals árabes del XV. En empleo del café como afrodisíaco además de para aguerrir a los soldados de Mahoma por sus propiedades excitantes, creemos que puede darse por descontado. El grano de café podría ya haber comenzado a entrar en la Península con los primeros árabes. ¿Podría pues ser la 'féve arabique', si no lo fuera la algarroba o un similar, el "haba morisca"?

CELESTINESCA

NOTAS

- ¹Celestinesca 8, ii (Otoño 1984): 11-16.
- ²Edición de LC de Julio Cejador (Madrid: Espasa-Calpe, 1951), I, 80-83.
- ³Ferreccio, p. 12.
- ⁴Joan Coromines i Josep Gulsoy, Diccionari Etimilògic i Complementari de la Llengua Catalana (Barcelona: Curial, 1980), A-BL, p. 311.
- ⁵Sobre este ave, ver J. Maluquer, Els ocells de les terres catalanes (Barcelona: Barcino, 1973), 256; Roger Peterson et al, Guía de Campo de las Aves de España y Europa, 3^a ed. (Barcelona: Omega, 1973), 129 y 196.
- ⁶Las plantas del género mariscus recibieron tal denominación técnica mucho después del s. XV.
- ⁷v., por ej., María Moliner, Diccionario de uso del español (Madrid: Gredos, 1967), II, 7 (bajo 'haba') y 563 (bajo 'Ombligo marino'). En el texto usaremos para este diccionario las siglas DUE.
- ⁸Con DRAE significamos cualquier edición del Diccionario de la Real Academia Española. En el DUE, V. II, 7 (bajo 'haba' y I, 1358).
- ⁹Antonio Alcalá Venceslada, Vocabulario andaluz (Madrid: Gredos, 1980), 415. Se citará en el texto como VA.
- ¹⁰Alcover i Moll, Diccionari Català-Valencià-Balear (Barcelona, 1968), 7, p. 537. En el texto nos referiremos a este diccionario con DCVB.
- ¹¹Nuovo Dizionario della Lingua Italiana (Torino: DSLTE, 1865), 2, parte 1^a, p. 711.
- ¹²Pío Font Quer, Plantas Medicinales: El Dioscórides Renovado (Barcelona/Madrid/Bogotá: Labor, 1973), 350. Se citará en el texto bajo PMDR.
- ¹³El doble sentido de "haba morisca," además, cuando 'haba' era y es denominación vulgar de 'glande,' parece clara, mucho más cuando el primer auctor incluye "cabezas de codornices," porque en adición a lo que consigna Cejador en notas, la 'cabeza' de la 'codorniz,' del 'pájaro' o del 'gorrión' es en la habla vulgar de hoy, y lo fue de ayer, el glande del pene.

¹⁴Consignado en multitud de libros de Medicina Natural, y entre otros, la Enciclopedia Espasa.

¹⁵La lista completa de las variedades de habas y habichuelas (alubias, judías), con su variedad de nombres populares castellanos, catalanes, etc., y su identificación botánica, con época de introducción en la Península en el caso de las variedades no autóctonas, que debe existir en alguna parte, sería sumamente interesante de estudiar, aun si no creemos que esté allí la clave de "haba morisca."

¹⁶Valga como muestra la famosa "hojaplasma" del laboratorio de Celestina, cuya identidad llevó de cabeza a la crítica por largos años (Cejador no sabe qué es), por no estar registrado tal nombre en ninguna parte. M. Laza Palacios, en su Laboratorio de Celestina (Málaga: ICEDPM, 1958): 143, informa que "hojaplasma" referido al Androsemum Officinale (la 'todobuena,' 'todosana,' etc.), la usaban aún los campesinos de alta montaña en la zona de Avila en 1944.

¹⁷Así, asimismo, lo que dice Ferreccio en Nota 17: "En el Cautiverio feliz de Pineda (s. XVII) (...) se halla 'mariscos de la mar': un determinativo que hace ver que lo marisco no era necesariamente marino" es errado, siendo que en España el vulgo llama 'marisco de río' al cangrejo de agua dulce, para diferenciarlo del de mar, y nada más, como manera de constatar su inferior calidad cuando servido. Y de la misma manera se dice 'pez de mar' y 'pez de río' cuando es necesario diferenciarlos.



LC (Barcelona, 1888). Acto IX^o. Ilustración por Escobar.